

Las otras pandemias de la pandemia

Está claro que los trastornos metabólicos como el sobrepeso, la obesidad y la diabetes incrementan poderosamente las posibles complicaciones del cuadro clínico por COVID-19. El perfil de los pacientes con neumonía severa por SARS-CoV-2 de personas entre 35 y 60 años con obesidad, diabetes o hipertensión, representan un tercio de pacientes ingresados con cuadros severos.

En España, un país con un alto índice de obesidad, un elevado porcentaje de los pacientes con COVID-19 complicado presentaban sobrepeso y un porcentaje algo menor obesidad y/o diabetes.

La obesidad, fue considerada no hace mucho por la OMS como una auténtica pandemia al ser un problema de primer orden a escala mundial, inductora de numerosos problemas de salud. La obesidad es fuente y origen de muchas patologías entre las que destacan las enfermedades cardio-metabólicas (cardiopatía isquémica, insuficiencia cardíaca, síndrome metabólico, diabetes, hipertensión, etc.) además de duplicar las posibilidades de sufrir un cáncer.

Se habla y se discute en estos días de las abrumadoras cifras de morbi-mortalidad por causa de la pandemia por SARS-CoV-2; de sus características, de la infectividad del virus, de la facilidad para su contagio, de los fármacos usados, de cómo tratar a los pacientes en las UCI, de tantas cosas, en fin, relacionadas con el actual proceso infeccioso de la COVID-19, que está causando estragos a escala mundial. Sin embargo, es importante resaltar el otro problema relevante del que no se habla lo suficiente: el evidente fracaso en el control crónico de los trastornos metabólicos conducentes al sobrepeso y a la obesidad que hacen a esta población particularmente vulnerable ante este virus.

Desde la Fundación Española del Corazón no nos cansamos de advertir a la población general y muy en particular a los que sufren enfermedades cardiovasculares, sobre los riesgos del sobrepeso y la obesidad que afecta a un significativo porcentaje de la población española tanto adulta como infantil. Desgraciadamente ahora, en estos días de pandemia, esta llamada al normopeso cobra un significado singular, al unirse dos pandemias que se retroalimentan; la pandemia de la obesidad y la del coronavirus.